



Ecós de Roncesvalles. Museo de Málaga. *AUTOR: ANTONIO MUÑOZ DEGRAIN*

V. Los paisajes

*Saturnino Moreno Borrell, Consuelo Atencia Páez
y C. Carlos Guerrero Barragán*

Qué es Paisaje

El Convenio Europeo del Paisaje del año 2000 y, más recientemente, la Ley 42/2007 de Patrimonio Natural y de la Biodiversidad que, en calidad de legislación básica, recoge los criterios de las Directivas europeas de Aves y de Hábitats. Ahí se define el Paisaje como *cualquier parte del territorio cuyo carácter sea el resultado de la acción y de la interacción de factores naturales y/o humanos, tal como la percibe la población*. En este sentido el paisaje percibido es la imagen surgida de la elaboración mental de un conjunto de percepciones, fundamentalmente visuales, que caracterizan a un espacio geográfico cualquiera observado

119

Panel del paisaje de la zona sur desde las
Mesas de Villaverde

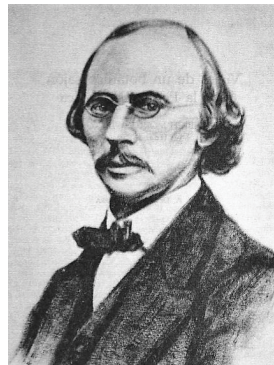


en un momento concreto, desde un punto de observación determinado y por un observador individual. En este contexto se pueden establecer categorías perceptuales complejas como la composición, el espacio y la proporción o escala.

El estudio visual del paisaje puede centrarse en el análisis de los elementos más fácilmente identificables como son: la forma, el color, la línea y la textura, además de la escala, el espacio y la composición según determinados autores. Como afirma F. González Bernáldez, 1981, en *Ecología y Paisaje*, *Ciertas aves e insectos, sobre todo, constituyen componentes acústicos importantes del paisaje. Animales conspicuos son componentes visuales a los que deben gran parte de su personalidad y su valor emocional muchos paisajes del mundo.* La percepción paisajística del enclave seleccionado dependerá tanto de la sensibilidad del observador como de la hora, estación anual, climatología, nubosidad, etc. Málaga se inserta en la Región Biogeográfica Mediterránea, donde los paisajes contienen la acción secular de sus pobladores durante distintas épocas.

Referencias histórica sobre el interés del paisaje de El Chorro

Con carácter descriptivo se encuentran en las publicaciones del viajero y anticuario inglés **Francis Carter** (1741-1783) en el libro segundo de su Viaje de Gibraltar a Málaga publicado en 1777. Hace una breve referencia al espacio físico objeto de esta guía *...río de Alora, que también nace en Sierra Blanquilla, cerca de El Burgo, cuyas murallas toca, y sigue, pasando por el Castillo de Turón, precipitándose por la famosa garganta de Villaverde y Abdalariz, rodea Alora...* es la primera alusión a la Garganta de Gaitanejo traspasada por el Guadalhorce, aún



Moritz Willkomm



La salida del Caminito del Rey antes de su restauración

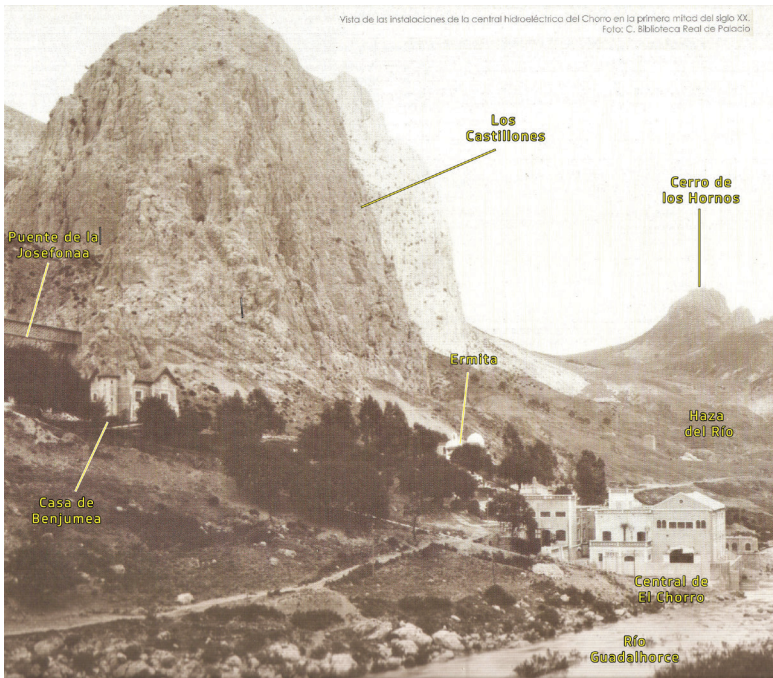
sin represas. El botánico austríaco **Heinrich Moritz Willkomm** (1821-1895) comenta lo siguiente cuando llega en tren desde Granada en 1873: *la estación de El Chorro, en el lugar más salvaje y estrecho de aquel valle donde a derecha e izquierda caen diversos arroyos en cascadas espumosas sobre las rocas breñosas y el tren atraviesa una altura vertiginosa.*

El biólogo malagueño **José Arévalo Baca** (1844-1890), publica en 1876 ***La Sierra de la Juma (Provincia de Málaga)***; acerca del Guadalhorce comenta: *...viéndose obligado a caminar trabajosamente por entre rocas eruptivas y a precipitarse por angostas cortaduras en el sitio conocido por los Tajos del Gaitán, que pueden considerarse como los gigantescos contrafuertes de la alta Sierra de la Juma, la cual se eleva imponente sobre ellos en la margen izquierda del río, quedando éste encajado entre ellos y las altas cumbres del lado opuesto.* El geólogo malagueño **Domingo de Orueta y Aguirre** (1833-1895) se refiere también a El Chorro en la publicación de 1877, ***Bosquejo físico-geográfico de la región septentrional de la provincia de Málaga.***

Casi coetáneo es al austro-húngaro **Rodolfo de Habsburgo-Lorena** (1858-1889). Coleccionista de pieles, en especial de grandes rapaces, en 1879 llega desde Granada a El Chorro y comenta: *Al tren que pasa atronando por un largo y estrecho valle rocoso, lo sobrevuelan continuamente los buitres. Frente a una pequeña estación se levanta una alta pared rocosa de vertical desplome. Cada una de sus cuevas, cornisas, hendiduras o cavidades está ocupada por un nido...* Más adelante comenta su objetivo: *En un profundo valle de la serranía de Ronda colocamos siete caballos muertos. Alrededor había nidos, los buitres circundaban el lugar por lo alto, trazando grandes curvas, pero, refrenando incluso su glotonería, se abstendrían de descender a la angosta garganta.* Aunque no se nombren los lugares las acciones discurren, según el relato, en el Valle del Hoyo del Desfiladero de los Gaitanes. La traducción española sobre el viaje se publicó con el título **Altos Vuelos** en 1989.

También el geógrafo gerundense **Juan Carandell Pericay** (1893-1937) publicó estudios de morfología fluvial en 1927, entre otros, sobre el Chorro de Los Gaitanes. Y por último es preciso traer a colación al geógrafo francés **Jean Sermet** (1907-2003) por la referencia extensa a El Chorro en su obra cumbre **Espagne du Sud** publicada en 1953, incluyendo una fotografía a página completa de *Les gorges du Chorro*. El Desfiladero de los Gaitanes sirvió de inspiración a pintores como los valencianos **Antonio Muñoz Degrain** (1840-1924), para quien el paisaje fue fundamental y el Desfiladero de los Gaitanes motivo de dos de sus obras: **Ecos de Roncesvalles** de 1890 y **El congost de Los Gaitanes** de 1913. O **Félix Lacárcel Aparici** (1883-1975) con **El Chorro** de 1923.

Afortunadamente, se cuenta con una colección fotográfica excelente y muy extensa de cuantos trabajos ferroviarios e hidroeléctricos se acometieron en la zona. Muchas de estas fotografías son, en efecto, paisajes. La que acompaña este párrafo, por ejemplo, habla de forma contundente sobre la evolución del paisaje. En una vista de la zona del barranco de la Josefona (en primer término) hay un elemento que ha



La Hidroeléctrica de El Chorro antes de su demolición

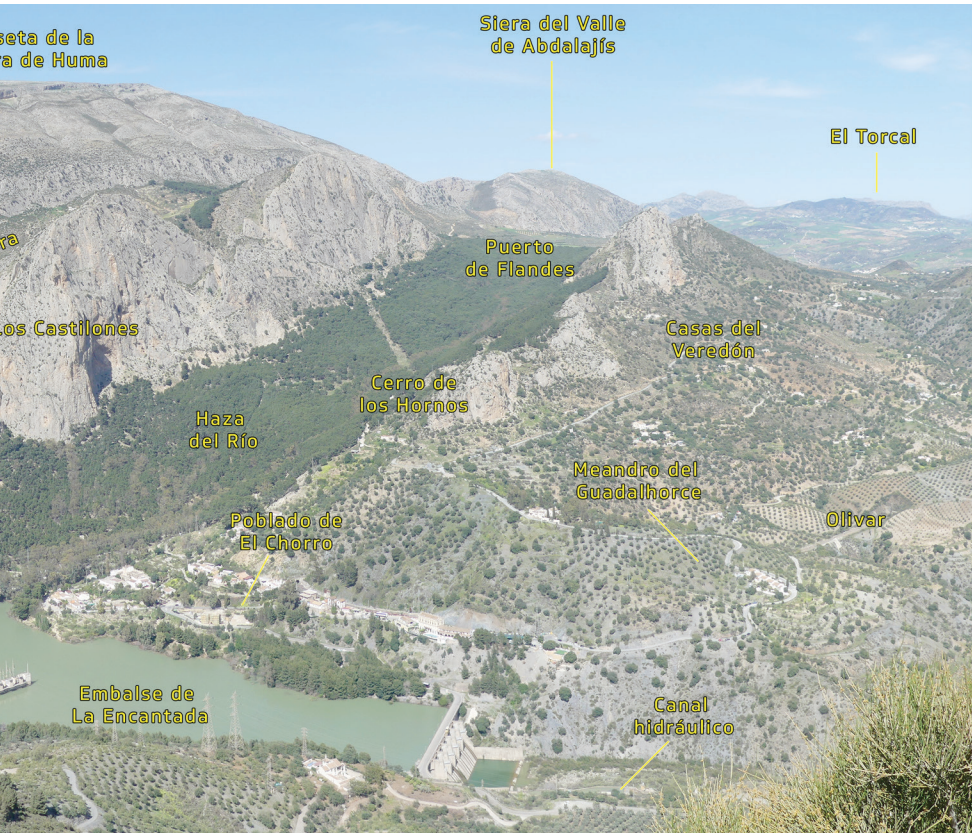
desaparecido, la primera central hidroeléctrica; actualmente sólo está en pie el edificio superior, la casa de Benjumea; también ha permanecido la ermita de la Virgen de la Medalla Milagrosa. Otro componente del paisaje ha sufrido un cambio drástico: el puente de hierro del ferrocarril que fue sustituido por uno de mampostería. Y, por último, hay cambios que incorporan modificaciones, sobre todo la repoblación de pinos carrascos en la Haza del Río, que en la fotografía de principios del siglo XX adjunta aparece todavía como una zona desarbolada, con fuertes rasgos erosivos y sin casas dispersas.

En las siguientes páginas se abordan desde esta perspectiva una selección de paisajes del Desfiladero de los Gaitanes desde diferentes puntos de observación accesibles, tanto desde el interior del Espacio Natural Protegido como desde los territorios próximos.

1. MIRADOR DE LA ENCANTADA

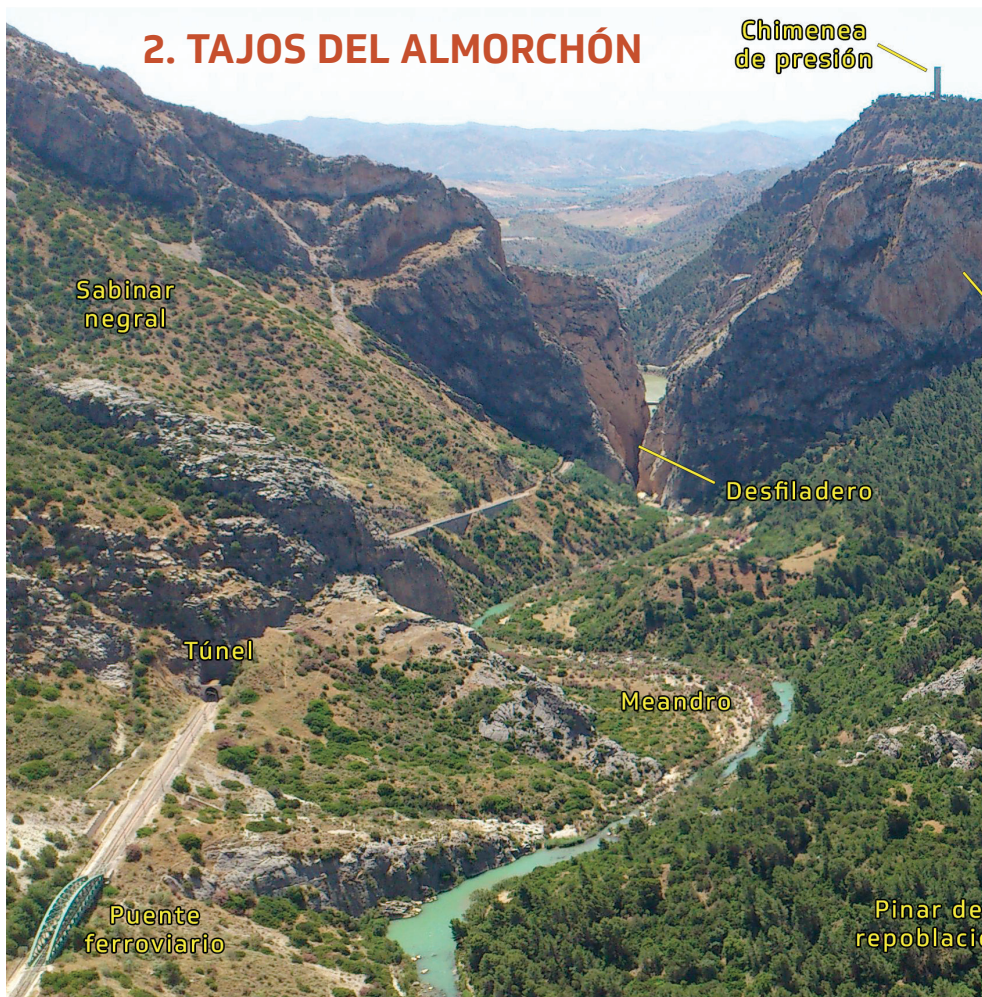


En el mirador de la Encantada están la Venta de la Mesa y la explanada con las ruinas no excavadas de la fortaleza de Bobastro. Es la cota mayor (600 m) de la Mesa de Villaverde, al Sur de la sierra de la Pizarra, Zona Especial de Conservación. El paisaje que ofrece es principalmente la parte suroriental del Paraje Natural, delimitado de nordeste a suroeste por un conjunto montañoso cuyo relieve más destacado es la sierra de Huma y su continuidad en la de Abdalajís. Destacan los abruptos relieves de las sierras, los tajos y el propio desfiladero.



El fondo de valle del Guadalhorce discurre a 200 m de altitud, un espacio antrópico altamente transformado. En el piedemonte sur del Cerro de los Hornos y Casas del Veredón se asientan cortijos dispersos con plantaciones de almendros, algarrobos y olivos, hasta alcanzar el curso del río Guadalhorce. El río, aparte de por la presa, tiene una red de canales hidráulicos. Paralelas al río o partiendo desde el fondo del valle, hay carreteras, instalaciones eléctricas y vías ferroviarias en un paisaje de suaves lomas agrícolas con núcleos urbanos dispersos, en fuerte contraste con el dominio serrano.

2. TAJOS DEL ALMORCHÓN



Este mirador natural se sitúa en la vertiente derecha del Desfiladero de los Gaitanes, sobre el escarpe que se encuentra en los Tajos del Almorchón, a unos 600 m de altitud. Se alcanza al tomar la bifurcación derecha del camino que conduce al Pico del Convento, desde el Sendero de Uso Público Gaitanejo; es la bifurcación justo antes del túnel de vehículos que da acceso al control de entradas.

El paisaje muestra una amplia panorámica desde el Tajo Ballesteros al norte (y el del Estudiante a menor cota), a los Tajos del



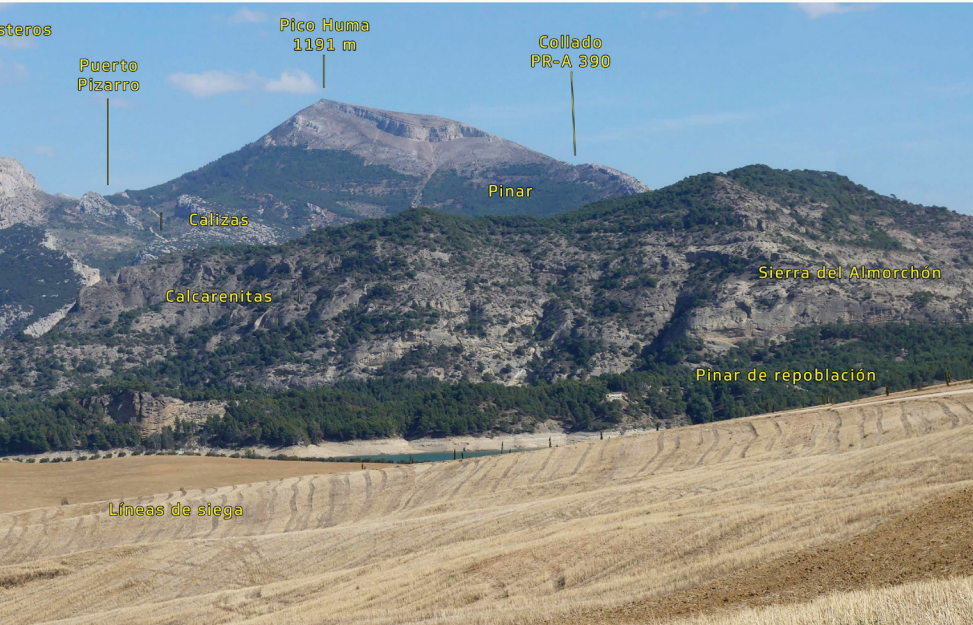
Almorchón al suroeste y el Desfiladero de los Gaitanes al sur. Se trata de un paisaje cerrado dominado por la verticalidad de los componentes geológicos y geomorfológicos. Destaca sobre las líneas verticales el piedemonte continuo de las estribaciones occidentales de la sierra del Huma antes de descender al curso fluvial. El Valle del Hoyo está 150 metros por debajo, a unos 250 m de altitud, y en él destacan las infraestructuras de la línea de ferrocarril y el canal hidráulico. Antes de ellas, se trataría de un paisaje muy poco visitado y sin apenas contacto con el exterior.

3. LA LOMA DEL INFIERNO



El observador se sitúa en la loma del Infierno (km 18 de la A-357), a 392 m de altitud en la vertiente occidental del embalse Conde de Guadalhorce. El paisaje ofrece una alta cuenca visual y presenta una destacada diversidad conjugando en primer plano elementos antrópicos integrados y, en el siguiente segundo plano, dominante y masivo con la destacada naturalidad del complejo montañoso. Se considera un **Paisaje serrano de visibilidad media que integra paisaje agrícola y montañoso.**

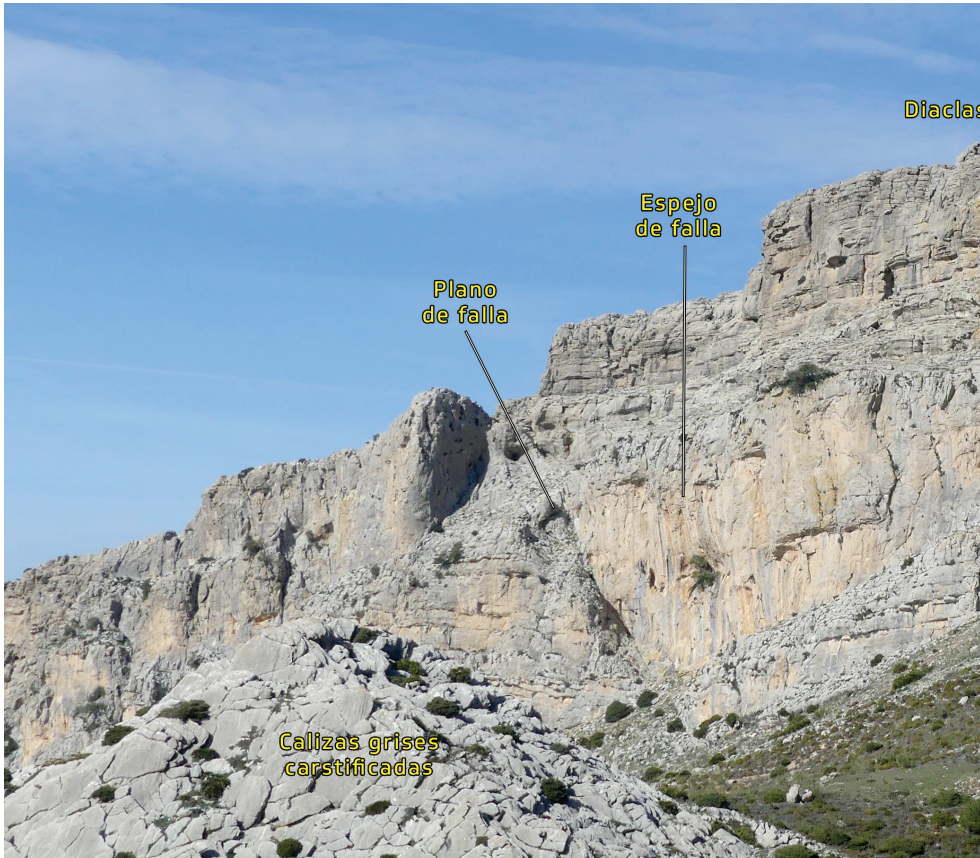
En una perspectiva hacia el este, se presenta un espacio agrario estepario de cultivos herbáceos, en terreno ondulado compartimentado por las líneas de nivel. Está presidido por el cortijo de San Isidro, que le da carácter agrícola activo junto los hitos y setos arbóreos que lo flanquean. Se sabe que hay un espacio no visible desde este observatorio que corresponde a



una lámina de agua embalsada, situada en una cota menor e insinuada por las líneas de arboleda.

Desde este punto, la montaña está alejada, lo que resta multitud de detalles. Presenta la vertiente suroccidental de Sierra de la Pizarra con los Tajos de Almorchón y su continuidad paisajística a la izquierda, Sierra Llana. Este conjunto montañoso está flanqueado en su piedemonte por una densa repoblación de pino carrasco. También hay pequeños claros de escarpes de arenisca erosionados y cultivos de olivar en la sucesión de cerros que aparecen siguiendo la falda de Sierra Llana. Cabe destacar el contraste entre las sierras pardas (sierra de la Pizarra) y los grises de las sierras Llana y del Huma. En cada caso, también la marcada diferencia de las zonas descubiertas con las boscosas y, en estas, las diferencias de color entre los claros pinares y los oscuros sabinas.

4. PUERTO PIZARRO



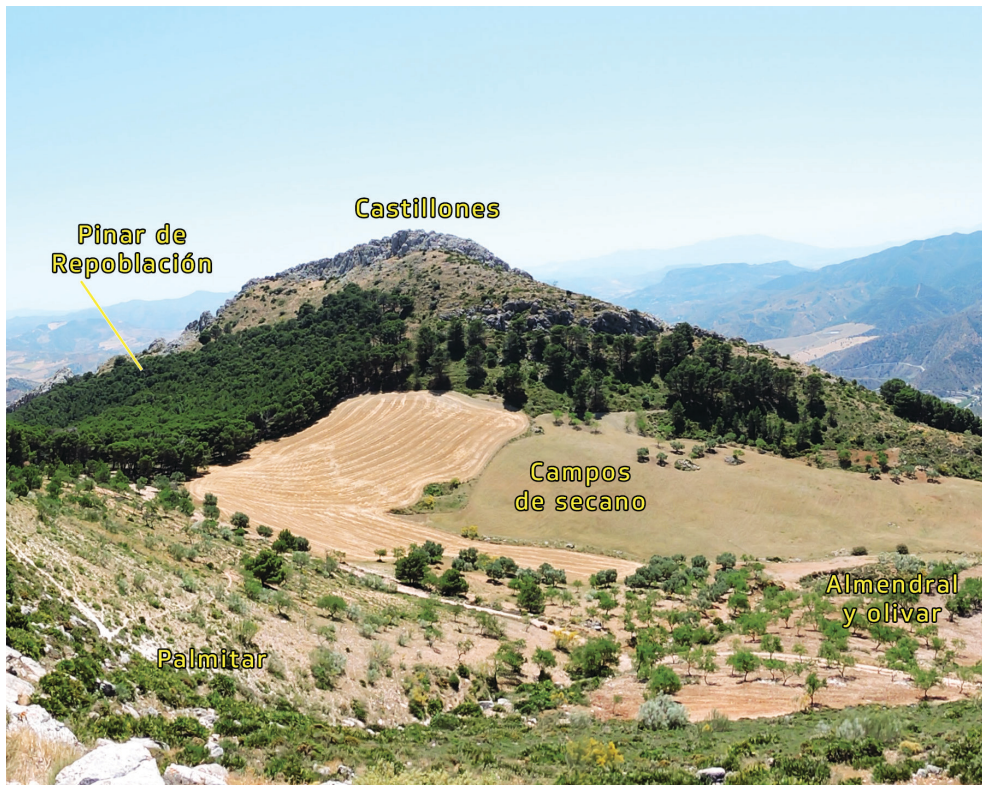
A este paisaje se accede utilizando el PR-A 390, Subida al pico Huma, entre los puntos kilométricos 6 y 7. Se trata de un paisaje de montaña en el que destacan los perfiles de los tajos y cortados. Este relieve solamente se dulcifica en las pequeñas navas y depresiones que se forman debido al arrastre y la sedimentación de gravas y arcillas hacia el fondo de las vaguadas. En esa única pradera es donde se asienta el cortijo de puerto Pizarro.

El conjunto de edificios está en estado de ruina, pero todavía son apreciables algunas de las dependencias principales y otras



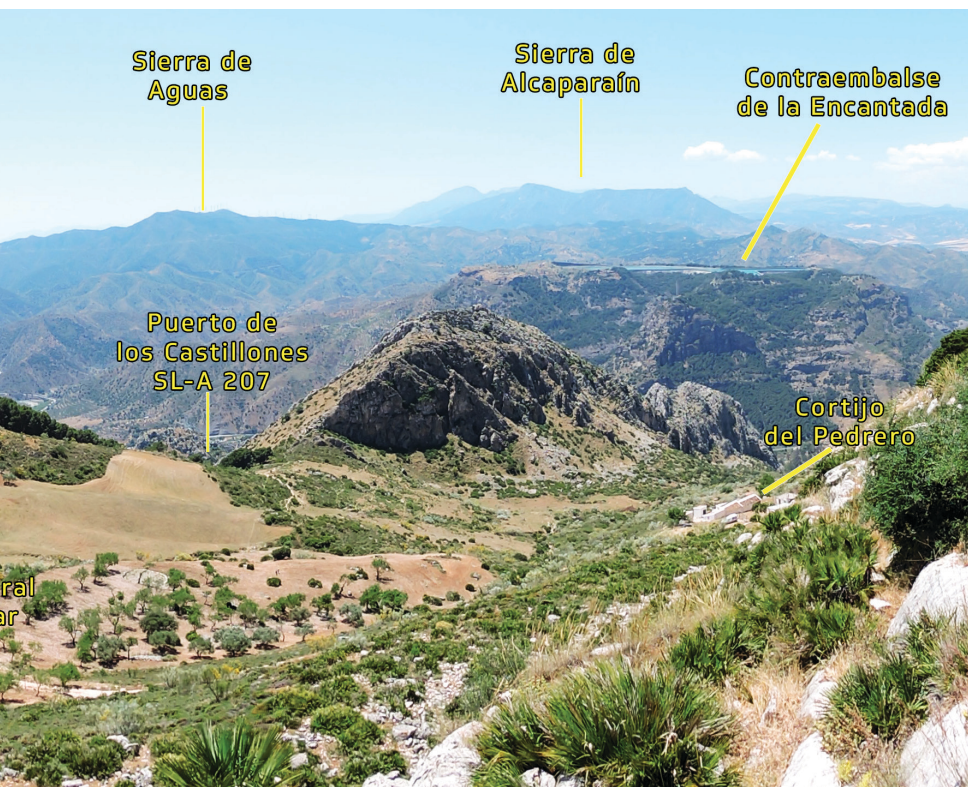
repartidas por el entorno, principalmente corrales y chozas sencillas. Todo este conjunto giraba en torno a la principal actividad del cortijo, la ganadería de ovino y caprino. No obstante, todavía se puede intuir la existencia de pequeñas parcelas de cultivo de secano. En cualquier caso, y como modelo replicado por las sierras cercanas, el asentamiento sólo se entiende por la existencia de un manantial cercano, dotado de pilas para el ganado y con caudal muy mermado debido a la ausencia de cuidados.

5. EL CORTIJO DEL PEDRERO



Para ver este paisaje tan inusual en el Paraje Natural hay que llegar hasta el kilómetro 1.5 del PR-A 390 Subida al pico Huma. Se trata del único enclave agrícola situado completamente dentro del Espacio Protegido, sólo comparable con el del puerto de Rosalejo y el cortijo Campano, si bien éste queda en el límite perimetral.

Un blanqueado cortijo se sitúa mirando al sur justo debajo de los escarpes rocosos y cerca de una fuente. La ubicación del caserío es perfecta porque deja libre el suelo fértil para una agricultura de secano basada en el cereal y las leguminosas. En las zonas más pedregosas, algunos buenos almendrales, y los olivares situados



en suelos algo más profundos, siempre cerca de la casa y su carril de acceso. Éste se toma desde el puerto de Flandes, un verdadero distribuidor de las pistas y caminos hacia las cortijadas. Por cierto, que muchas de ellas con nombres evocadores de los piedemontes de la sierra: el Pedrero de la fotografía, las Pedreras, los Peñascales, el Puntal, la Rejanada o la Casa del Tajo. Esta toponimia da una idea del duro terreno en el que se ha desarrollado la vida de los antiguos habitantes de estas altas sierras. Un pasado del que puede todavía dar testimonio uno de los cortijos más aislados de toda la sierra.

6. GARGANTA DE GAITANEJO



En comparación con las demás gargantas del Desfiladero, ésta es más abierta y con paredes de poca altura, pero tremendamente interesante. El río Guadalhorce adquiere dimensiones de gran río debajo de los tres embalses, en el paraje conocido como la Junta de los Ríos. Desde ese punto y hasta el embalse de Gaitanejo excava en las calcarenitas del Mioceno y, en realidad, debe ser considerado no como río sino como una lámina de agua más. Pero con connotaciones muy especiales, eso sí.

El nivel de agua permanece por lo general constante, por lo que es el único lugar donde se ha podido desarrollar un bosque de



ribera como tal, con la mayor fresneda y abundantes sauces. La tala selectiva de eucaliptos ha facilitado notablemente la evolución hacia estadios más naturales. En la fotografía se aprecia uno de los dos grandes meandros que el cauce dibuja, con la doble cinta de especies riparias y un pinar de carrasco con árboles de mayor porte cuanto más cerca del agua.

A resaltar también las junqueras, las zonas de aneas y la interesante población de lirios amarillos. Durante el recorrido por el sendero del mismo nombre, es fácil ver martinetes, garzas reales, pollas de agua o ánades reales. Con suerte, nutrias y martines pescadores.